

Así es como los animales pueden evitar incendios

Además del ganado de pastoreo, las termitas, los elefantes y las aves de corral son capaces de reducir las posibilidades de un fuego forestal a través de su alimentación, sus huellas o al construir sus nidos.

María G. Dionis

5/3/2020 17:15 CEST



Animales como el ganado de pastoreo, las termitas, las aves de corral y los elefantes pueden ayudar a evitar incendios forestales. / Pixabay

Una estrategia utilizada para reducir el riesgo de **incendios forestales** es el uso de animales, como los rinocerontes o el **ganado** de vacas o cabras, que al pastar reducen la hojarasca que funciona como combustible en los fuegos.

Ahora, un equipo de investigación de la Universidad Nacional Australiana ha ido más allá, y ha analizado cómo las **aves**, los **elefantes**, las **termitas** y otros **insectos** también pueden actuar como 'ingenieros de los ecosistemas' a través de sus huellas o sus nidos. Los resultados se publican en la revista *Trends in Ecology & Evolution*.

Para **Claire Foster**, investigadora de la universidad australiana y autora principal del estudio, uno de los casos más sorprendentes es del de los

ecosistemas de sabana con termitas.

Las aves de corral recogen hojas muertas para incubar sus huevos y así ayudan a que no haya material seco inflamable

“En los pastizales de la sabana, los **termiteros** pueden ser como islas de nutrientes: las termitas concentran los nutrientes alrededor de sus montículos. Esto hace que la hierba cerca de estos sea más nutritiva y atraiga a los animales que pastan, haciéndolos menos propensos a quemarse y creando una zona de seguridad durante los incendios forestales de severidad moderada”, explica a SINC.

Otras especies estudiadas cambian la **disposición de las plantas** o materiales vegetales dentro de su hábitat, como las **aves de corral** que recogen hojas muertas para incubar sus huevos y así ayudan a que no haya material seco inflamable.

En el caso de los **elefantes**, son capaces de formar amplios corredores entre el follaje con sus pisadas. “Los huecos en el combustible pueden ser realmente importantes para la propagación del fuego y las huellas de los animales pueden actuar como pequeños cortafuegos”, añade.

Además, Foster destaca la función de los **insectos**. “Algunos de los animales en los que no pensamos necesariamente son los insectos que, al alimentarse de hojas, estimulan la producción de químicos defensivos en las plantas y reducen la **inflamabilidad** de sus hojas”, dice.



Las termitas contribuyen a reducir el riesgo de incendio con sus termiteros. / Pixabay

Cómo varían los ecosistemas

Sin embargo, la investigadora señala que según el tipo de ecosistema, el comportamiento de los animales también pueden **aumentar las posibilidades** de un incendio. Es el caso de los animales de pastoreo, que son más eficaces en **hábitats herbáceos** como la sabana mientras que en otros, como las zonas alpinas, pueden promover el crecimiento de plantas más inflamables.

“Cuando se usan estratégicamente, y en los ecosistemas adecuados, los mamíferos como las cabras y el ganado pueden tener fuertes efectos supresores de incendios, pero también se han visto muchos ejemplos en los que realmente hacen lo contrario y aumentan el riesgo de incendios graves”, aclara.

En ocasiones la actividad del ganado a largo plazo aumentaba el riesgo de incendios de las copas de los árboles

En este sentido, Foster apunta que también es importante considerar los efectos a **largo plazo**. “Hemos encontrado ejemplos en los que la actividad del ganado a largo plazo aumentaba el riesgo de incendios de las copas de los árboles en algunos bosques”, indica la experta.

Estos animales se alimentan de árboles jóvenes de hoja caduca pero no de coníferas, “lo que provoca que el bosque tenga una mayor densidad de estas especies y aumentan las posibilidades de que un incendio en el suelo se extienda hacia las copas”.

Respecto a los **incendios en Australia**, la bióloga alerta de que no se deben ignorar las consecuencias de las disminuciones de las poblaciones de mamíferos como los bettongs y los bandicuts y aves como el faisán australiano, ya que reducen la cantidad de combustible de matorral de los bosques.

En Australia, el combustible de hojarasca contribuye a la propagación del fuego y a la altura de las llamas, sobre todo cuando el fuego es pequeño y arde en condiciones climáticas suaves o moderadas. “Por lo tanto, la conservación y la restauración de las poblaciones de estos animales podría tener dos beneficios: la conservación de las especies en sí mismas y el mantenimiento de los bosques y las tierras forestales en las que viven”, aclara.

Para Foster hay “un enorme potencial sin explorar” en este tipo de estrategias para prevenir incendios, aunque siempre se deben estudiar sus consecuencias. “En algunos casos hay sinergias muy claras entre la conservación de los animales y la gestión de los combustibles. Donde existan, ¿por qué no utilizarlas?”.

Referencia:

Claire N.Foster, Sam C.Banks *et al.* “Animals as Agents in Fire Regimes”. *Trends in Ecology & Evolution* (5 de marzo de 2020).
<https://doi.org/10.1016/j.tree.2020.01.002>

Derechos: **Creative Commons**.

TAGS

INCENDIO FORESTAL | SABANA | BOSQUES | ANIMALES |

Creative Commons 4.0

Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. [Lee las condiciones de nuestra licencia](#)